

The Blind Side

Autor Bárbara Vázquez
lunes, 21 de junio de 2010

Anoche

fui a ver esta película por la que Sandra Bullock ganó el Oscar a la mejor actriz este año, basada en la novela de mismo título y que leí hace un par de meses.

En

primer lugar, me da la impresión de que en el cine donde la vi la imagen no estaba bien centrada en la pantalla, porque en todos los planos les cortaban la parte superior de la cabeza a los actores. O eso, o el director es un incompetente que no sabe hacer ni un encuadre, pero me decanto más bien por la primera opción. Me tuvo de los nervios toda la película.

La

historia es asombrosa: una familia blanca y acomodada de Memphis acoge en su casa a un chico negro de unos 2 m de altura y unos 200 kg de peso, sin hogar y sin apenas escolarizar, lo adoptan, le ponen una profesora particular, lo ayudan a conseguir una beca de fútbol en la universidad y lo tratan en todo como a uno de sus hijos. Y todo esto ocurrió de verdad.

Afortunadamente

la película no se centra apenas en el fútbol americano, deporte que para mí resulta totalmente incomprensible, sino en la relación del chico con su nueva familia. Un chico que nunca había tenido una cama propia se encuentra de pronto en la casa de unos millonarios a los que no les falta de nada. Solo el bolso de Dior que lleva Sandra Bullock debe costar más dinero del que aquel chico habría gastado en toda su vida. Lo más sorprendente es que el chico, con todo lo grande que es y con la infancia que ha tenido, con una madre drogadicta y un padre ausente, en un barrio lleno de traficantes, es manso como un cordero. Un chico tranquilo, tímido, que apenas habla con nadie y que parece incapaz de hacer daño a una mosca. Una cualidad que tampoco es muy apreciada en un jugador de fútbol...

En

cuanto al Oscar de Sandra Bullock, ella está bien, pero tampoco me parece que sea para tanto. Se pasa la peli con una cara de

estoy-muy-conmovida-por-esta-tragedia-pero-no-voy-a-llorar-porque-soy-un-pilar-de-fortaleza de lo más convincente, pero tampoco es que el papel dé para más. Ni ella es Meryl Streep. En realidad la que se merece un premio es la mujer en la que se basa la historia, que hizo algo digno de elogio. Pero el premio le cayó a la Bullock tal vez por proximidad.

Lo que me llama mucho la atención es el acontecimiento que viene a ser el nudo de la narración: la investigación que se efectuó para ver si el fichaje de Michael Oher por una universidad había sido limpio o si se podía considerar que lo que le habían dado sus nuevos padres adoptivos era un pago. No me cabe en la cabeza que investigaran eso y no hasta qué punto puede llegar el nivel de dejadez e incompetencia de los servicios sociales para que un niño se pase diez años tirado en la calle, sin casa ni comida ni una escolarización mínima. Eso da igual, pero que a nadie se le ocurra darle dinero por jugar al fútbol en la universidad, que eso es inmoral.

Una película agradable de ver, sin ser excesivamente ñoña a pesar del tema que trata. No es extraordinaria, pero comparando con el resto de la cartelera me parece la mejor opción de esta semana.

{moscomment}